

ARTE Apenas tres meses después de la clausura del Congreso Internacional sobre Goya celebrado en Marbella acaban de ser publicadas las actas, en un volumen que arroja nueva luz sobre la figura del pintor aragonés

Una obra que ofrece nuevos perfiles de Goya

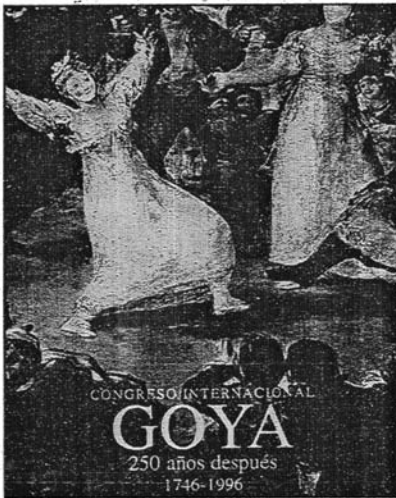
Pérez Gállego

En el salón de actos del CSIC de Madrid, acaban de ser presentadas las Actas del Congreso Internacional «Goya 250 años después», celebrado en Marbella hace pocos meses bajo la dirección del profesor Morales y Marín. El acto estuvo presidido por el doctor Wifredo Rincón, en su doble calidad de jefe del Departamento de Historia del Arte del CSIC y miembro distinguido del citado congreso. En la mesa presidencial se sentaron, además, Margarita Sáez de la Calzada, presidenta de la Sociedad Estatal Goya 96; el doctor Morales y Marín, director general de la Fundación del Grabado Español Contemporáneo; Francisco Berjillos, presidente de la entidad «Amigos de Goya», y María Teresa Rodríguez Torres, ponente en el Congreso de Marbella.

Comenzó el acto con unas palabras del doctor Morales y Marín subrayando el extraordinario clima de «cordialidad y puntualidad» con que se celebró el congreso. Destacó la calidad de todas las ponencias presentadas en la gran reunión de especialistas nacionales y extranjeros para reflexionar una vez más sobre la obra de Goya. Asimismo hizo constar que le parecía un deber moral haber dedicado estas actas al profesor Julián Gállego, que tantas veces ha escrito sobre Goya en estas páginas de HERALDO DE ARAGON, uno de nuestros grandes maestros en los temas goyescos.

Insistió el profesor Morales y Marín en que no hace falta que vengan de fuera dudosos expertos en Goya a pretender enmendar la plana a sus colegas españoles o proponer dudosas tesis. Si esos especialistas son auténticos de verdad, bien venidos sean. Pero hay que evitar a los intrusos. En el Congreso de Marbella se demostró que, junto a los grandes maestros nacionales y extranjeros sobre la vida y la obra de Goya, hay que añadir la contribución, nada despreciable por cierto, de nuestros jóvenes profesores recién incorporados a las tareas de investigación en todo lo que está relacionado con el genial pintor de Fuendetodos.

Publicadas las actas del congreso internacional de Marbella dedicado al pintor



Portada de las actas del congreso de Marbella

Las Actas del Congreso marbelli han sido un esfuerzo no sólo intelectual, sino también físico y material, es todo un récord que, sólo tres meses después de la clausura del congreso, tal compilación de las ponencias sea presentada al público. Una vez más hay que agradecer la generosa colaboración prestada por la empresa editora madrileña GRAFUR, que en un alarde de buen trabajo y celeridad ha logrado editar un hermoso libro de más de 500 páginas con la totalidad de las ponencias presentadas en el congreso.

Repasando el índice de autores que figura al final de la recopilación encontramos nombres de ilustres profesores españoles —

Buendía, Cruz Valdovinos, Gállego, Valdivieso...— junto a ilustres colegas forasteros, como Genevieve Barbé, Catherine Coleman, Lucienne Domergue, Nigel Glendinning, Pavel Stepanek y Hubert Von Sonnenburg. No falta la contribución del doctor Morales y Marín, así como la de nuestro paisano Wifredo Rincón. Ambos fueron el alma organizadora del Congreso de Marbella.

Los temas tratados se abren en un sugestivo abanico que toca los asuntos más dispares. Tras la lección inaugural pronunciada por José L. Morales y Marín, sobre el tema «Precisiones críticas a la bibliografía de Goya», la mayor parte de las ponencias se centran

en puntos concretos que afectan a la vida u obra del pintor. Finalmente hay un apartado, sumamente interesante, sobre «Goya y el arte contemporáneo».

Nigel Glendinning, en colaboración con Concha Herrero, ofrece una ponencia sobre «El estado de la cuestión: cartones y tapices». Genevieve Barbé propone una revisión iconológica del cuadro «El conjuero», pintado para los duques de Osuna; Lucienne Domergue incide en una cuestión dramática como es «El universo carcelario en la obra de Goya». José R. Buendía trata en su lección sobre «En torno al atribucionismo goyesco. La colaboración de éste».

Julián Gállego analiza en «Un inédito de Los Caprichos», la edición y notas bibliográficas realizadas en 1888 por Jaime Andreu Tales Caprichos afloran de nuevo en la ponencia de Catherine Coleman, «Un enfoque alternativo». J. M. Cruz Valdovinos entra en un tema apertoso: «Precios y salarios en Goya». Pavel Stepanek pasa revista a «La recepción crítica de Goya en Praga a comienzos del siglo XX». Por fin, por sólo citar un ejemplo más, sumamente valioso, la aportación del investigador Wifredo Rincón: «Goya en la obra de José Camón Aznar».

Las Actas del Congreso Internacional de Marbella será a partir de ahora una herramienta de trabajo indispensable para los investigadores en la vida y obra de Goya. Suponen una aportación importante a la ya crecida bibliografía goyesca, donde tan difícil es buscar ángulos nuevos o descubrir rutas inéditas. El Congreso de Marbella logró ese afán de novedad, dentro de la más estricta disciplina investigadora. Allí no sólo no se inventó nada, sino que se descubrieron matices nuevos, perfectamente fundados. Como dijo Margarita Sáez de la Calzada, presidenta de la Sociedad Nacional Goya 1996, «el congreso significó un notable esfuerzo por parte de todos cuantos en él intervinieron. Hay que felicitar al doctor Morales y Marín, no sólo por el congreso, sino también por la rapidez y precisión con que sus valiosas Actas salen de la imprenta y lle-